

TEMA: POR POCO TROPIEZO.

TEXTO: SALMOS.73:1-28.

INTRODUCCION:

EL SALMISTA EMPIEZA Y ATRAVES DE LOS SALMOS EL,
SIEMPRE A CONFIRMADO QUE DIOS ES BUENO.

EL LO SABE.

EL LO CREE.

EL ESTA SEGURO.

EL ESTA CONFIADO.

QUE DIOS ES BUENO Y MISERICORDIOSO, PERO EN UN PUNTO
DE SU VIDA VOLVIO SU VISTA AL MUNDO.

Y CUANDO LO HIZO COMENZO A DUDAR Y CASI SE RESBALA
CASI TROPIEZA.

SALMOS.73:1. Ciertamente Dios es bueno para con Israel, para con los
puros de corazón.

Déjame decirte algo desde el principio.

Esta verdad es algo tan obvio que parecerá que nadie tendría que llegar a
cuestionarla.

SALMOS.107:1. Dad gracias al SEÑOR, porque Él es bueno; porque para
siempre es su misericordia.

Es un llamado a dar gracias a Dios.

Se presentan dos razones:

El Señor es bueno.

Y Su misericordia es para siempre.

SALMOS.73:2. En cuanto a mí, mis pies estuvieron a punto de tropezar,
casi resbalaron mis pasos.

Pero hubo una época cuando realmente empecé a dudar. Mi creencia acerca
de esto comenzó a vacilar y mi fe casi desmayó. Aun cuando sus pies casi
resbalan Dios le iba a sostener.

Salmos.94:18. Si digo: Mi pie ha resbalado, tu misericordia, oh SEÑOR,
me sostendrá.

La pregunta es:

Si El Salmista estaba tan seguro que Dios es bueno.

¿Por qué El casi resbala casi tropieza?

Salmos.73:3. Porque tuve envidia de los arrogantes, al ver la prosperidad de los impíos.

Cuando el fijo su vista hacia los arrogantes empezó a dudar.

El problema fue que el comenzó a ver a la gente del mundo y tuvo envidia de ellos. Por eso no debemos envidiar a los malos.

Proverbios.24:1. No tengas envidia de los malvados, ni desees estar con ellos;

No es sabio envidiar la prosperidad de los malos, ni desear su compañía. Siempre consiguen arrastrar a los demás a su propia condición.

¿Y cuál es esta condición?

Su mente siempre anda maquinando violencia y robos, y su conversación se centra en la iniquidad.

Salmos.37:1. No te irrites a causa de los malhechores; no tengas envidia de los que practican la iniquidad.

No debemos envidiar a los injustos. Este mundo es el único cielo que ellos van a tener. Hay algo mucho mejor que codiciar la prosperidad, y esto es vivir en continua comunión con Dios. Ocuparse en los impíos trae desánimo; ocuparse en el Señor trae deleite.

No ponga su vista en el malo.

Salmos.73:4. Porque no hay dolores en su muerte, y su cuerpo es robusto.

Los impíos parecen ir en la vida con buena salud y luego mueren de una forma tranquila.

Salmos.73:5. No sufren penalidades como los mortales, ni son azotados como los demás hombres.

Parece que todo va a favor de ellos en la vida. No tienen que sufrir físicamente tanto como los creyentes. Sus cuerpos delgados rebosan de salud (naturalmente todo lo mejor les cabe en el presupuesto). Se escapan de muchos de los problemas y las tragedias que afligen a la gente decente como nosotros.

Salmos.73:6. Por tanto, el orgullo es su collar; el manto de la violencia los cubre.

Se dan los gustos que deseen.

Salmos.73:7. Los ojos se les saltan de gordura; se desborda su corazón con sus antojos.

Sus cuerpos rebosan salud, y sus mentes antojos y cavilaciones, maquinaciones.

Jeremias.5:28. "Han engordado y se han puesto lustrosos. También sobrepasan en obras de maldad; no defienden la causa, la causa del huérfano, para que prospere, ni defienden los derechos del pobre.

Hablan con arrogancia.

Salmos.73:8. Se mofan, y con maldad hablan de opresión; hablan desde su encumbrada posición.

Se mofan y hablan mal, blasfemando a los que están por debajo de ellos, y tratándoles como si fuesen polvo, amenazándoles continuamente.

Aun Dios mismo no se escapa de la maldad de ellos.

Salmos.17:10. Han cerrado su insensible corazón; hablan arrogantemente con su boca.

Su arrogancia los hace pecar los hace blasfemar y hablar contra Dios y las personas que están hechos a la imagen y semejanza de Dios.

Santiago.3:9. Con ella bendecimos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que han sido hechos a la imagen de Dios;

Es inconsistente emplear la lengua para propósitos buenos y malos a la vez; no hay nada así en la naturaleza. En un minuto alguien bendice a Dios con su lengua, y al siguiente maldice a aquellos que están hechos a semejanza de Dios.

Salmos.73:9. Contra el cielo han puesto su boca, y su lengua se pasea por la tierra.

Como si dijera: «Aquí estoy yo. Quítate de mi camino».

Salmos.73:10. Por eso el pueblo de Dios vuelve a este lugar, y beben las aguas de la abundancia.

La mayoría de la gente ordinaria piensa que ellos son grandes. Se inclinan, se postran y les muestran mucho respeto. No importa lo que hagan los malos, la gente no encuentra ningún fallo en sus hechos, todo está bien.

Al verse tan atrevidos y sin ser castigados, mi pueblo se vuelve hacia ellos como al partido triunfante y beben a grandes sorbos de sus aguas se vuelven blasfemos y altaneros como ellos.

Salmos.73:11. Y dicen: ¿Cómo lo sabe Dios? ¿Y hay conocimiento en el Altísimo?

Llegan hasta el punto de dudar de la omnisciencia de Dios. Calculan que, si hay un Dios, es cierto que no se entera de lo que pasa aquí. Así que se sienten seguros al proseguir sus carreras torcidas. Y ahí están, en las almohadas de lujo, enriqueciéndose cada vez más.

Salmos.73:12. He aquí, estos son los impíos, y, siempre desahogados, han aumentado sus riquezas.

Si los impíos la pasan bien no les falta nada.

Entonces:

Salmos.73:13. Ciertamente en vano he guardado puro mi corazón y lavado mis manos en inocencia;

Bueno, yo empezaba a darle vueltas a todo esto. ¿De qué me ha servido vivir una vida decente, honesta y respetable? Las horas que he gastado en oración. El tiempo que he ocupado en la Palabra. A cambio de todo esto lo único que tengo es una dosis diaria de sufrimiento y castigo. Comencé a dudar si valía la pena vivir la vida de fe.

Salmos.73:14. pues he sido azotado todo el día y castigado cada mañana.

De que ha valido todo este esfuerzo si he sido castigado todo el día.

Salmos.73:15. Si yo hubiera dicho: Así hablaré, he aquí, habría traicionado a la generación de tus hijos.

Reacciono a tiempo y se niega a hablar como aquellos del pueblo.

Salmos.73:16. Cuando pensaba, tratando de entender esto, fue difícil para mí,

Pero todavía todo este asunto me era como un rompecabezas: los malos prosperan y los justos padecen. Parecía tan difícil de entender. De hecho,

tanto me preocupó este asunto que al final me sentía cansado, agotado de pensar tanto en ello.

¿Hasta cuándo lo comprendió?

Salmo.73:17. hasta que entré en el santuario de Dios; entonces comprendí el fin de ellos.

Entonces, algo maravilloso sucedió. Un día entré en el templo, en el santuario de Dios, Entonces, algo maravilloso sucedió.

Salmo.94:19. Cuando mis inquietudes se multiplican dentro de mí, tus consuelos deleitan mi alma.

Comprendido por fin que los impíos son dignos de lastimas más que de envidia pues están atesorando ira.

Romanos.2:5-6. Mas por causa de tu terquedad y de tu corazón no arrepentido, estás acumulando ira para ti en el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios,

V.6. el cual PAGARA A CADA UNO CONFORME A SUS OBRAS:

sí que cambié y hablé así con el Señor: Señor, ahora reconozco que, apariencias aparte, la vida de los malos es una existencia frágil. Ellos caminan en el borde resbaladizo de un gran precipicio. Tarde o temprano caen a su destrucción.

Salmo.73:18. Ciertamente tú los pones en lugares resbaladizos; los arrojas a la destrucción.

La prosperidad de los malos es corta es insegura es pasajera.

Salmo.73:19. ¡Cómo son destruidos en un momento! Son totalmente consumidos por terrores repentinos.

En un momento son cortados, arrastrados por una oleada de terrores demasiado horribles para contemplar.

Salmo.73:20. Como un sueño del que despierta, oh Señor, cuando te levantes, despreciarás su apariencia.

Ellos me son como una pesadilla que, cuando el dormido se despierta por la mañana, aquellas cosas que le molestaban de noche, resultan que no son nada más que fantasmas.

Salmo.73:21. Cuando mi corazón se llenó de amargura, y en mi interior sentía punzadas,

Ahora veo que las cosas que me provocaban la envidia no son sino sombras. Fue algo necio el que yo me volviera amargado y nervioso sobre la aparente prosperidad de los impíos.

Salmo.73:22. entonces era yo torpe y sin entendimiento; era como una bestia delante de ti.

El Salmista reconoce que era su ignorancia lo que le había perjudicado.

Las bestias no alcanzan a ver más allá del breve espacio que contemplan el suelo que pisan y del tiempo en el que se mueven, nunca llegan a ver lo venidero, así se ve El. Al cuestionar Tu justicia me porté más como una bestia que como un hombre (perdóname por portarme así).

Salmo.73:23. Sin embargo, yo siempre estoy contigo; tú me has tomado de la mano derecha.

A pesar de mi comportamiento ignorante, Tú no me has desamparado. Estoy continuamente contigo, y me tomas de la mano derecha como el padre toma la mano de su hijo. No había llegado a caer porque Dios le sostenía de la mano y así somos sostenidos por Dios en nuestra vida espiritual. No tenemos motivos para quejarnos de las tentaciones, como tampoco de las adversidades.

Dios nunca nos va dejar ni a desamparar.

Hebreos.13:5. Sea vuestro carácter sin avaricia, contentos con lo que tenéis, porque El mismo ha dicho: **NUNCA TE DEJARE NI TE DESAMPARARE,**

Mateo.28:20. enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

Salmo.73:24. Con tu consejo me guiarás, y después me recibirás en gloria.

A lo largo de mi vida me guías con tu consejo, y al final me recibirás en gloria. Me has guiado según tu consejo o tu propósito y me recibirás en gloria es decir con la mayor probabilidad me darás una posición honorable en lugar de la humillación que ahora sufro de parte de los arrogantes.

Salmo.73:25. ¿A quién tengo yo en los cielos, sino a ti? Y fuera de ti, nada deseo en la tierra.

Solo Dios puede hacer dichoso feliz a la persona. Quien a Dios tiene, nada le falta; solo Dios basta.

Es suficiente tenerte a Ti en el cielo; esto me enriquece enormemente. Y ahora no deseo nada en la tierra excepto a Ti. Deja a los impíos tener sus riquezas. Estoy satisfecho contigo y en Ti hallo toda mi suficiencia.

Como Pedro dijo:

Juan.6:68. Simón Pedro le respondió: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

Salmos.73:26. Mi carne y mi corazón pueden desfallecer, pero Dios es la fortaleza de mi corazón y mi porción para siempre.

Puede desgastarse mi cuerpo, y fallará mi corazón, pero Dios es la fortaleza de mi vida y todo lo que necesitaré o desearé por toda la eternidad.

II Corintios.4:16. Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día.

Por eso para que alejarnos de Dios.

Salmos.73:27. Porque he aquí, los que están lejos de ti perecerán; tú has destruido a todos los que te son infieles.

Aquellos que intentan guardarse lo más lejos posible de Ti, perecerán sin Ti. Y todos aquellos que Te abandonan por los dioses falsos serán destruidos. Pero El que Desea estar cerca de Dios.

Salmos.73:28. Mas para mí, estar cerca de Dios es mi bien; en DIOS el Señor he puesto mi refugio, para contar todas tus obras.

En cuanto a mí, quiero estar lo más cerca posible de Ti. Me he entregado a Ti buscando protección, y quiero declarar todas Tus obras maravillosas a cualquiera que me escuche.

El acercarnos a Dios es el efecto de acercarse El a Nosotros.

Hebreos.10:22. acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura.

Por eso debemos de confiar siempre en Dios.

Salmos.146:3-5. No confiéis en príncipes, ni en hijo de hombre en quien no hay salvación.

El resto del Salmo explica por qué Dios, y no el hombre, es digno de nuestra plena confianza. La mayoría de nosotros aprende pronto a no

confiar en el hombre, ni en los príncipes que deben ser superiores. Los mejores hombres son, como mucho, inútiles. No pueden salvarse a sí mismos, ni mucho menos a los demás.

V.4. Su espíritu exhala, él vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos.

V.5. Bienaventurado aquel cuya ayuda es el Dios de Jacob, cuya esperanza está en el SEÑOR su Dios,

El camino de la felicidad, el socorro y la esperanza está en confiar en Dios.

Aquí tenemos algunas de las razones por las que Él es digno de toda nuestra confianza:

CONCLUSION:

Hemos visto que el Salmista afirma que Dios es bueno con los de limpio corazón.

El Salmista casi tropieza al ver a los malhechores.

No debemos de envidiar a los malos, porque podemos caer resbalar y sufrir mucho daño.

Tenemos que confiar solo en Dios, en nadie más su palabra nos alienta nos anima y nos guía.

Dios nos sostiene con su mano derecha.

Solo a Dios tenemos que desear, anhelar teniendo a Dios lo tenemos todo.

Confiemos siempre en Dios sin vacilar, aunque los malos prosperen no debemos envidiar.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

2 de diciembre de 2020.

www.compralaverdadynolavendas.com